

Ya no hay miedo. Almagro tiene grandes expectativas y ganas de volver a la normalidad a través de uno de sus emblemas culturales: el Festival Internacional de Teatro Clásico. Tras un año de pandemia y un consiguado alto índice de vacunación, sus calles y plazas trascienden ilusión, y los comercios confían en la “alegría” económica que ya se ha empezado a notar después del levantamiento del estado de alarma y la apertura perimetral.

La incertidumbre vivida hace justo un año está disipada, y en estos últimos días de junio los escenarios están preparados para acoger el desarrollo de un certamen que arrastra a miles de personas y eleva los índices de convivencia en la localidad calatrava.

Y si el festival de 2020 fue el de la valentía del patronato organizador, el de 2021 será uno de los más memorables, según estiman representantes institucionales, artistas locales, empresarios y ciudadanía en general. “Hay muchas ganas de ver las calles llenas de gente, a los artistas famosos por el centro, y la economía dinamizada”, apuntan en unas declaraciones unánimes.

Todos a una, la muestra transcurrirá del 1 al 25 de julio, con el lema ‘Y el tiempo breve pasarás en flores’, verso de Sor Ana de la Trinidad; y volverá a convertir a Almagro en la auténtica reserva natural del Siglo de Oro.

El alcalde de Almagro, Daniel Reina, confirma las ganas que tienen sus vecinos de ver la subida del telón de la 44 edición del ciclo, que este año reunirá a 84 funciones que realizarán 38 compañías procedentes de 11 comunidades autónomas, y de Portugal, país invitado.

Si es julio, el teatro es protagonista en esta localidad, y este año será especial por el escenario de pandemia que todavía vive el mundo, y que en 2020 recortó a la mitad su edición.

Reina espera que la inminente cita tenga resultados similares a los de 2019, es decir, “con un éxito rotundo”, no sólo por las sensaciones que pulsa entre los ciudadanos y espectadores, sino por los datos de ventas, con más de 5.000 entradas vendidas en los dos primeros días desde la apertura de taquilla.

Tras 16 meses de pandemia “la gente está harta de mascarilla y la gente quiere disfrutar del festival”, reitera Reina, que insiste en las medidas acordadas “para garantizar los espectáculos seguros”.

El festival tendrá un desarrollo “cuasi normal”, señala el regidor almagraño, con una duración de 25 días, y montajes nacionales e internacionales. Pero las medidas Covid también provocarán ausencias como las convocatorias del teatro de calle, que “echaremos de menos”.

Son espectáculos “que dan vida a todas las plazas”, por ahora sin promover por el patronato ante la dificultad de “controlar las aglomeraciones”. “Soñamos con la vuelta a la completa normalidad el próximo año”.



Reina espera que la inminente cita tenga resultados similares a los de 2019, es decir, “con un éxito rotundo”, no sólo por las sensaciones que pulsa entre los ciudadanos y espectadores, sino por los datos de ventas, con más de 5.000 entradas vendidas en los dos primeros días

El primer edil encajero destaca la necesidad de cumplir la normativa sanitaria, incluso “por encima de las indicaciones”, con lo que habrá un 50% de aforo en los lugares cerrados y un 66% en los espacios abiertos (Sanidad permite el 100%).

Ya lejos queda el “festival de trinchera” de la edición pasada, celebrado con todas las precauciones y un sabor receloso, por las posibles consecuencias. Aunque todo lo contrario, fue la “punta de lanza” de la reactivación de la cultura nacional en un momento delicado. “Tiramos para adelante y fue un logro importante”, fruto “de una valentía compartida”, que tuvo como respuesta “el llenado de aforo de todos los espectáculos”.

El regreso del certamen dramático con toda su